

Enseñar español en Turquía

La enseñanza de ELE entre Oriente y Occidente

Carles Navarro Carrascosa

Universidad Hacettepe de Ankara (2015-2016)

Universitat de València

Carles.Navarro@uv.es

@CarlesNavarroC

RESUMEN

En este artículo se recoge la información que consideramos relevante en relación con la situación del español como lengua extranjera en Turquía, que ha ido creciendo en interés y en número de aprendientes desde 2001, año de la apertura del Instituto Cervantes de Estambul. El objetivo principal es ofrecer una pequeña, pero práctica guía para quien sienta interés en ir a este país a ejercer la enseñanza de ELE, presentarle los problemas a los que se puede enfrentar, informarle de los requisitos que se le exigen dependiendo de la institución en la que vaya a colaborar y hacerle ver las satisfacciones con las que se va a encontrar.

PALABRAS CLAVE

ELE, Turquía, enseñanza de español.

1. INTRODUCCIÓN

La tradición de enseñanza de segundas lenguas en Turquía nunca ha sido muy fuerte. Por ello, es poco frecuente para los extranjeros encontrarse por la calle con gente que pueda comunicarse con ellos en inglés, aunque eso está cambiando, sobre todo, entre la gente joven universitaria.

En el sistema educativo turco, como en la mayoría de sistemas de países no anglófonos, la segunda lengua mayoritaria en el marco de enseñanza reglada es el inglés, que suele comenzar a impartirse en cuarto de primaria. Como tercer idioma algunas escuelas ofrecen, sobre todo, francés o alemán. No obstante, existen algunos centros de enseñanza reglada no universitaria en los que se oferta la enseñanza del español desde el curso académico 2004-2005, según el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014: 592).

La enseñanza de ELE ha ido creciendo en número de alumnos y de centros que la imparten desde 2001, año en que se abrió el Instituto Cervantes de Estambul, que es la única representación de la institución en Turquía, pues no existe otro centro ni Aula Cervantes en todo el país. Quizás para suplir su ausencia, han surgido muchas academias especialmente en las principales ciudades (Estambul, Ankara y Esmirna) que ofrecen cursos de español.

El español, como se puede intuir por lo expuesto, no es una lengua requerida académicamente ni especialmente valorada a la hora de encontrar trabajo en el país, a no ser que el puesto al que se postule sea el de docente de ELE. No obstante, el interés por la lengua va en aumento entre la población turca. Así lo confirma la mayoría de profesores a los que se les ha consultado para redactar este artículo. Además, gran parte de los departamentos de español de las universidades públicas turcas está ampliando su plantilla.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Turquía es una república parlamentaria cuya capital es Ankara, situada en el centro del país. No obstante, la ciudad más grande, más importante y más turística, así como la más poblada (casi veinte millones de habitantes), es Estambul. Otras ciudades relevantes del país, por orden de consideración, son Esmirna, Bursa, Adana, Konya y Gazinep.

La lengua oficial es el turco, aunque también se hablan otras no oficiales, pero relevantes, como el árabe, el bosnio, el zazaki, el kurdo y el circasiano, todas ellas correspondientes a las diferentes etnias que residen en Turquía, que se dividen en un 75% de turcos, un 18% de kurdos y el 7% restante está compuesto por varias minorías. El 99% de los habitantes de la península de la Anatolia son de cultura musulmana, según el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014: 583).

Su sistema político fue establecido en 1923 por Mustafa Kemal Atatürk cuando cayó el Imperio Otomano como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, y su figura sigue muy presente en la sociedad turca. El seudónimo *Atatürk* significa 'padre de los turcos' y es que él cambió el país. Con el objetivo de *occidentalizarlo* y de acercarse a Europa, inició reformas en Turquía desde la laicización del Estado hasta la reforma ortográfica, a través de la cual se empezaría a usar los caracteres latinos en sustitución de los árabes.

Es por todo esto por lo que ha de considerarse Turquía como un país, culturalmente hablando, más occidental que oriental, y así se consideran la mayoría de sus habitantes, al menos en las principales ciudades, donde prefieren vincularse con Europa antes que con Asia. Desde el 15 de julio de 2016, tras un intento de golpe de estado contra el Gobierno de Erdoğan, la situación

política del país se ha tensado de forma considerable: las purgas contra periodistas, profesores y médicos que, en su día, manifestaron su oposición contra el presidente y los cambios legislativos de los últimos meses, hacen intuir que el país está tomando una dirección islamista que parece sorprender a la mayoría de turcos.

Las figuras más importantes son el presidente de la República y el primer ministro, jefe del gobierno. La república turca inició las negociaciones para entrar en la Unión Europea en el año 2004, aunque estas han sido alargadas desde entonces sin que parezca que, finalmente, se vaya a llegar a un acuerdo¹. No obstante, como consecuencia de la crisis de refugiados sirios de los últimos años, Turquía ha llegado a pactos con la Unión Europea, dentro de los cuales se propone retomar las negociaciones del ingreso como estado miembro, aunque no parecen avanzar.

Uno de los problemas más serios del país es el conflicto relacionado con el pueblo kurdo. Cuando se formó la República, a principios del siglo XX, se anexionaron al país algunos territorios de la parte oriental de Anatolia que estaban habitados por esta comunidad. Esto provocó, casi desde el principio, un conflicto separatista armado que ha pasado por varias fases y que todavía sigue latente. En 1978 se creó un partido político, el Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK), que exige la independencia del pueblo kurdo o mayor autonomía, así como más derechos para sus ciudadanos. Aunque ha habido atentados en el resto del país (especialmente en Estambul) el conflicto afecta más al sureste.

Desde 2012 se han producido varios acercamientos entre el PKK y el gobierno turco para iniciar negociaciones de paz². Además, en ese mismo año se fundó el HDP (Partido Democrático de los Pueblos), un partido prokurdo que nace con el objetivo de aglutinar asociaciones y partidos de izquierdas y hacer frente a la mayoría absoluta del AKP³. En marzo de 2013, el líder del PKK, Abdullah Öcalan, desde la cárcel, anunció un alto el fuego. Esta tregua se rompió en junio de 2015 por falta de acuerdos y después de que se acusara al gobierno de Erdoğan de estar bombardeando poblados kurdos en el norte de Siria.

En cuanto a su economía, a pesar de que los hechos de los últimos años están haciendo que la lira turca (TL) se devalúe (el fin de la tregua con los kurdos, las recientes polémicas con Rusia...), Turquía es considerado un país emergente, miembro fundador de la OCDE.

¹ <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/6170749.stm>

² <http://www.europapress.es/internacional/noticia-lider-pkk-pide-congreso-abandonar-lucha-armada-20150321140253.html>

³ Siglas en turco del Partido de la Justicia y el Desarrollo.

Sobre la religión, antes de llegar al país, la imagen que en Occidente se puede tener de Turquía es la de ser conservador, cerrado de mente, atrasado socialmente, donde las mujeres están sometidas a los hombres. No obstante, no se debe olvidar que Turquía es un estado oficialmente laico, a pesar de que en los últimos años se han estado aplicando ciertas medidas a partir de las cuales volvía a radicalizarse, con más intensidad desde julio de 2016, como ya se mencionaba, lo que ha supuesto ciertos retrocesos sociales. Pese a todo, Turquía se puede considerar como un estado, en gran medida, occidentalizado. Así, sirva como ejemplo el hecho de que las mujeres están incorporadas al mundo laboral y, sobre todo, en las grandes ciudades, aunque se ven mujeres con velo, la mayoría de ellas llevan la cabeza descubierta.

3. EL ESPAÑOL EN TURQUÍA

Como ya hemos comentado, en la historia del país no ha habido una fuerte tradición en la enseñanza de lenguas, pero las cosas están cambiando paulatinamente. La principal LE que se imparte en las escuelas es el inglés. A esta le siguen el alemán y el francés y en una cuarta posición encontramos el español, que se puede estudiar en academias y centros privados de enseñanza no reglada⁴.

Según indica el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014: 586-589), la educación formal incluye las siguientes etapas: Educación infantil, primaria, secundaria y superior. El curso escolar comparte fechas con el resto de Europa, es decir, se inicia en septiembre y finaliza a principios de junio⁵. Las clases son de lunes a viernes, aunque en algunas escuelas primarias y secundarias se organizan algunas actividades extracurriculares los sábados por la mañana y, una vez por semestre, algunas escuelas preparan una jornada en domingo en la que se desarrollan encuentros entre profesores y progenitores.

La educación infantil, de los tres a los cinco años, es optativa y se imparte en jardines de infancia independientes o en guarderías dentro de escuelas de primaria. La educación primaria, de los seis a los nueve años, es obligatoria para toda la ciudadanía. En este periodo se cursa inglés y, en algunas ocasiones, una segunda lengua que, como comentábamos, suele ser francés o alemán, aunque poco a poco van apareciendo centros que ofrecen el español. La tercera etapa se corresponde con la educación secundaria, que comprende de los diez a los dieciséis años. Así, existe una *secundaria general*, para aquellos que tie-

⁴ De los cuales hablaremos en el apartado 3.

⁵ Turquía es un país en el que predomina la religión musulmana y la cultura islámica, por ello no hay que olvidar que las festividades navideñas no existen en este país y, por lo tanto, en este periodo del año no hay vacaciones escolares.

nen pensado cursar ciclos de enseñanza superior, generalmente universitaria, y una *técnico-profesional*, para aquellos que quieren incorporarse al mercado laboral cuanto antes. Dentro de este último grupo hay liceos de formación técnica (segregados por sexos), liceos de formación comercial y turística, liceos vocacionales y liceos de formación religiosa, en los que se forman los imanes.

Estas primeras etapas dependen del Ministerio Nacional de Educación (*Milli Eğitim Bakanlığı*), no así las siguientes, que se corresponden con la educación superior, a partir de los diecisiete años. Se entiende como tal todas aquellas formaciones a las que se accede a través de una educación secundaria y que duran al menos dos años. La autoridad educativa de la que dependen es el Consejo de Educación Superior (*Yükseköğretim Kurulu Başkanlığı – YÖK*). En Turquía hay 184 universidades (104 públicas y 80 privadas). Estas funcionan por semestres, dos por curso académico: el primero tiene lugar desde finales de septiembre hasta principios de enero y el segundo empieza a mediados de febrero y finaliza a primeros de junio.

Ya se ha comentado que el español no es la primera opción, al menos en la enseñanza reglada. No obstante, el interés por aprender nuestra lengua es cada vez mayor y esto no solo lo dicen las instituciones como el IC o las embajadas de los países hispanohablantes en Ankara, sino que son los propios profesores de ELE en el país quienes notan ese crecimiento, en el interés y en el número de estudiantes, que cada año es mayor.

Hay que añadir, por último, que a los dos lectorados MAEC-AECID en la Universidad del Bósforo y en la Universidad de Ankara, en el curso 2015-2016 se sumó una plaza del programa de Secciones Bilingües del Ministerio de Educación en la escuela privada *Nesibe Aydın* en Ankara.

Pese al aumento de la enseñanza del español, el alemán todavía le gana terreno en las escuelas. Por el contrario, en las universidades, poco a poco, el castellano va ocupando un lugar más importante. Pese a esta predilección, en Turquía todavía faltan muchos recursos, como la presencia del Instituto Cervantes en Ankara o librerías que vendan libros en español, tanto de lectura como manuales.

Para la redacción de este informe, se preparó una encuesta dirigida a los docentes de español en Turquía. De los más de ciento sesenta profesores registrados en la base de datos de la Dirección de programas educativos de la Embajada de España, setenta y ocho respondieron a las preguntas que se les formularon. Para el 86'5% de ellos, el interés por aprender español ha aumentado en los últimos cinco años; un 11'1% piensa que el interés es el mismo y un 2'2% no lo sabe. Ninguno de los docentes considera que el interés por el español haya disminuido en este país.

Por último, consideramos interesante dedicar unas líneas a las diferencias lingüísticas entre la lengua oficial del país y el español. El turco es muy dife-

rente al resto de lenguas europeas. Es aglutinante, lo que quiere decir que sus “relaciones gramaticales se traban por medio de la aglutinación en una sola palabra de varios elementos, cada uno de los cuales posee una significación fija, una total individualidad”⁶. Por lo tanto, los estudiantes pueden necesitar más tiempo para asimilar ciertas formas, estructuras o relaciones lógico-semánticas. Si, por lo general, el docente debe ser paciente, con los estudiantes turcos hay que serlo más, pues al principio tardarán en empezar a asimilar las novedades, pero cuando comiencen a hacerlo, los resultados serán muy positivos y satisfactorios.

La pronunciación no supone un problema para los estudiantes, sí que pueden serlo, por otro lado, otros elementos más gramaticales como el uso de los artículos o la flexión de género, de los cuales carece su lengua. Otros aspectos como el orden de las palabras o el uso de las preposiciones, de los cuales cualquier lingüista podría deducir que sí podrían generar un problema de aprendizaje, no lo hacen en la mayoría de los casos, pues los aprendientes que deciden estudiar español ya se han enfrentado a otras lenguas extranjeras y en el aprendizaje de la mayoría de ellas ya se han habituado a sistemas lingüísticos diferentes al suyo propio y más próximos al español.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN TURQUÍA

En la enseñanza de idiomas extranjeros en Turquía se aplica el *Marco Común Europeo de Referencia para la enseñanza de lenguas (MCER)*, prácticamente desde su presentación en 2001, como parte de su estrategia por europeizarse y solicitar su anexión a la Unión Europea.

La enseñanza de idiomas tiene una tradición estructuralista-gramatical. Los estudiantes turcos están acostumbrados a una metodología tradicional, en la que se les presentan las formas gramaticales y estas son enseñadas a partir de unas largas listas de usos y las consolidan con ejercicios de huecos. Además, aprenden inventarios interminables de vocabulario (con el equivalente turco al lado de cada voz) que tienen que memorizar.

Es por ello que el profesor de ELE que esté más acostumbrado a un enfoque comunicativo, a explicaciones gramaticales pragmático-cognitivas y a dinámicas de aula, al principio pueda tener problemas en que sus estudiantes sigan unas clases que, para ellos, pueden ser muy novedosas. Eso siempre que el centro en el que trabaje así se lo permita: si el docente desempeña su labor en una universidad, tendrá mucha más libertad de decisión, tanto en materiales

⁶ http://www.xtec.cat/~amart27/i_introducci_antecedents_i_origens_indoeuropeus_del_grec_i_llat.html

como en enfoques de enseñanza; sin embargo, si las clases se imparten en una escuela de primaria o de secundaria privadas (pues en las públicas, como ya se ha mencionado, no se permite contratar a extranjeros) será mucho más raro que se permita al docente ir por libre y, por lo general, estará sujeto a las normas del centro que, en la mayoría de los casos, prefieren el sistema estructuralista-gramatical.

Es interesante señalar que en Turquía hay profesores nativos provenientes de todos los países hispanohablantes y a la hora de aprender español no se tiene preferencia por una variedad dialectal en particular.

Hay que tener en cuenta que la tradición de enseñanza de lenguas extranjeras en Turquía no se caracteriza por impartir sus clases en la lengua meta, sino que los docentes suelen ofrecer las explicaciones en la lengua materna de los aprendientes o, en caso de que sea extranjero/a y no la conozca, en una de la que los estudiantes tengan ciertos conocimientos, como puede ser el inglés. Las producciones en la LE que se le piden al alumnado se limitan a reproducir diálogos en situaciones cotidianas o a traducir textos a su propio idioma. Afortunadamente, esto está cambiando con la llegada al país de los manuales que elaboran las principales editoriales expertas en ELE y los cursos de formación que, cada vez más, se ofrecen en las grandes ciudades. En el caso de las universidades (tanto públicas como privadas), la tendencia actual es contratar a personal extranjero, nativos de las lenguas que enseñan, que traen otras metodologías de enseñanza. Por eso, cada vez es más frecuente que las clases sean impartidas, desde el principio, en español, que los alumnos traten de dirigirse al profesor utilizando los recursos que han aprendido en las clases, que las dinámicas y la interacción sean parte fundamental de la docencia y, al fin y al cabo, que el aula de idiomas sea un lugar donde comunicarse, además de un sitio donde aprender. Es interesante señalar que esto no está pasando de la misma forma en la enseñanza universitaria de otras lenguas extranjeras, donde la mayoría de docentes, siendo extranjeros, conocen y hablan el idioma turco y, además, no han recibido la formación específica para ser profesores de LE, pero sí cumplían los requisitos para trabajar como tales que exige el estado turco, como comentaremos en futuros apartados.

Los materiales de enseñanza están sujetos a la elección de cada centro o departamento, nunca a ninguna regulación impuesta por el Ministerio de educación. En los centros de primaria y secundaria es la dirección la que determina cuáles serán los materiales utilizados en cada nivel; y en las universidades son los propios profesores de español los que eligen el manual (si deciden usar uno) o el compendio de materiales que conformarán el dossier que llevarán al aula. En la enseñanza preuniversitaria se suelen utilizar manuales con un enfoque de enseñanza más tradicional, esto es, que trabajen las formas gramaticales, vocabulario específico de un ámbito de uso (por ejemplo, la casa o la familia)

y se practican esas formas gramaticales y léxico con ejercicios y textos. Muchas veces, estos libros están escritos tanto en español como en turco. En la universidad, al haber más libertad de elección, se suelen utilizar manuales con un enfoque más comunicativo. Sin embargo, dado el gran peso de la tradición estructuralista en la enseñanza de lenguas extranjeras que se extiende por todo el país, siempre se suelen incluir materiales con ejercicios que invitan a trabajar las formas y el vocabulario y no tanto a desarrollar las destrezas.

Todos los materiales para la enseñanza del español que hay en Turquía son de fácil acceso y están a la venta en cualquier librería. Además, también se puede contactar con las principales editoriales de ELE, que tienen representaciones en el país, o con el Centro Español de Recursos en Ankara (de la embajada española), que dispone de una biblioteca.

Dentro del aula el profesor se puede encontrar con varias dificultades técnicas, en función de las características del centro en el que trabaje: si se trata de un centro privado, tanto preuniversitario como universitario, en principio disfrutará de buenos recursos, sobre todo tecnológicos: ordenadores en el aula, proyector, Internet, pizarra digital... No obstante, si el destino laboral es una universidad pública, pueden ocurrir varias cosas, no dependiendo de la universidad en la que se vaya a trabajar, ni tan solo de la facultad, sino más bien del aula en la que se le asigne la docencia. En muchos casos, en una misma universidad nos encontramos con aulas perfectamente equipadas, con todos los elementos que hemos mencionado arriba; pero en otros muchos, no tendremos más que pupitres para los estudiantes y una pizarra; en algunos casos, incluso, el rotulador tendrá que llevarlo el docente. Por otro lado, los departamentos de lenguas modernas de las universidades son conscientes de estas limitaciones y, por lo general, suelen reservar las más dotadas para la enseñanza de lenguas extranjeras y, en muchos casos, están proporcionando a los docentes recursos alternativos, como proyectores portátiles que pueden llevarse a las clases poco equipadas.

Otra dificultad es el número de estudiantes por grupo. En las escuelas primarias y en los institutos hay grupos de entre veinticinco y cuarenta alumnos en cada clase para todas las asignaturas. En las universidades, tanto públicas como privadas, el número en cada curso ronda la treintena. En este último caso, sobre todo en el primer año, muchos de los que solicitan empezar a estudiar español se quedan sin plaza porque los grupos se completan rápidamente (lo que no pasa con otras lenguas extranjeras, si no contamos con el inglés) y tienen que esperar un año entero para volver a intentarlo.

Sobre la evaluación, cabe decir que, por lo general, según confirman los profesores en el país, esta se basa en exámenes de ejercicios de gramática, la mayoría de ellos de opciones múltiples. Esto es más frecuente en las escuelas de primaria y secundaria. En las universidades, aunque también está presente

esta modalidad de examen, poco a poco la situación está cambiando. Las pruebas ya no son exclusivamente gramaticales, sino que las destrezas empiezan a adquirir mayor importancia. Además, el sistema universitario turco ha adoptado por completo el plan Bolonia, con lo cual el examen final ha pasado a ser solo un porcentaje, aunque mayoritario, de la nota final y se permite que los docentes valoren el trabajo continuo del estudiante, su participación y su esfuerzo. Esto no quiere decir que en la evaluación universitaria lo más importante sea el dominio de las destrezas, porque dadas las condiciones que rodean la enseñanza (espacio en el aula, número de alumnos, recursos y horas por curso) es muy difícil trabajarlas en el aula, lo que provoca que se le dé más importancia a la gramática y que no haya una prueba oral.

El profesorado preferido a la hora de aprender una lengua extranjera, como en la mayoría de países, es el nativo. No obstante, en Turquía solo se permite la contratación de personal extranjero en centros privados de enseñanza primaria y secundaria o en las universidades. En estos centros en los que la contratación de nativos es legal, se prefiere este tipo de profesorado. Como se ha comentado más arriba, no hay una tendencia a contratar docentes de una determinada zona geográfica, de hecho, también se ha señalado la variedad de nacionalidades de los profesores de español. Sí es cierto que, en cuanto a la formación de estos, no se les exige más que una titulación universitaria sin importar cuál sea y un mínimo de horas de formación didáctica.

El estudiante de español responde a un perfil bastante variado, aunque es cierto que la mayoría se trata de personas formadas, es decir, que tienen estudios o están cursando estudios superiores. También suelen haber estudiado otras lenguas extranjeras, inglés y francés, aunque también alemán. Es un tipo de aprendiz del que cabe destacar su interés por la lengua; no obstante, deben realizar un fuerte esfuerzo debido a la distancia lingüística entre el español y el turco. En todos los centros donde se estudia español como lengua extranjera esta es una asignatura optativa, por lo que el estudiante que se decanta por él, lo hace por un interés real. Un interés que, como ya se ha señalado, cada vez es mayor, como confirma el hecho de que aumente, año tras año, el número de alumnos. Por ello los departamentos de español de las universidades turcas están incrementando el número de docentes de ELE. El 44,4% de los informantes de la encuesta que se realizó para la redacción de este artículo asegura que el número de estudiantes en el curso 2015-2016 es mayor que en el curso anterior.

Cabe reflexionar sobre qué provoca esta tendencia al alza de estudiantes interesados en aprender español. Sobre este tema los docentes contestaron que, en su opinión, las principales razones son motivos profesionales (28.9%), culturales (26.7%), interés por aprender idiomas (17.8%) y por viajar (11.1%).

Entre los motivos profesionales que les llevan a aprender español sería posible destacar el hecho de que en el país se encuentran empresas españolas

importantes como Inditex, Mango, Mapfre o incluso BBVA, que ha comprado gran parte del banco turco Garanti Bank. En cuanto a los motivos culturales, el fútbol y la música encabezan esta lista, según señalan todos los profesores encuestados. Por ello, muchos adolescentes eligen el español como L2 en secundaria. Además, se encuentra la comunidad judía-sefardí en Turquía, cuyo objetivo principal es que se perpetúen las raíces españolas en sus hijos y que ha intentado que algunos colegios incluyan el castellano en el currículum de secundaria. Muchas de estas familias hablan ladino y quieren, por un lado, que sus hijos no olviden su origen y, por otro, que aprueben el examen DELE para demostrar los conocimientos del idioma y que esto les facilite conseguir la doble nacionalidad. En cuanto al DELE, además de ofrecerse en el IC de Estambul, también existe un centro examinador en la capital, Ankara. Se trata del centro privado Idea, que ofrece, entre otras lenguas, cursos de español.

Desde noviembre de 2015, la dirección de programas educativos de la Embajada de España publica una revista digital llamada *Boletín ELE Anatolia*, en la que profesorado del país puede publicar experiencias de aula, reflexiones o ideas en forma de artículos para compartirlos con la comunidad docente.⁷

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN TURQUÍA

Hay al menos ciento setenta docentes en todo el país registrados en la base de datos de la Dirección de programas educativos de la Embajada de España, en la que se inscriben tanto turcos como nativos.

Los requisitos que se les exige a los profesores de ELE turcos para ser contratados por centros del sistema público son, por un lado, hacer unas oposiciones y, por otro, tener la licenciatura de Filología Hispánica (que solo ofrecen dos universidades en todo el país) o demostrar el nivel del idioma. Para esto último, se puede recurrir a los exámenes DELE o a un examen propio de la administración turca, gestionado por la Universidad de Ankara. Este se trata de una prueba de capacitación lingüística de idiomas denominada *Yabancı Diller Sınav* (YDS).

Para los profesores de países hispanos los requisitos son menos exigentes. Por un lado, al docente extranjero, al que se le supone una competencia total del idioma, se le demanda una licenciatura universitaria, cualquiera, sin que tenga relevancia si está relacionada con la docencia, con la filología o si es de ciencias o de letras. Por otro lado, también se le pide que disponga de cierta

⁷ Los números se pueden consultar en este enlace: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/boletin-ele-anatolia-n-2-ddp-educativos-en-turquia/ensenanza-lengua-espanola/21439>

formación pedagógica, sin importar si esta es de carácter universitario o no, aunque siempre se priorizará un máster universitario en docencia de ELE o el antiguo CAP.

A los profesores extranjeros, a la hora de solicitar los papeles para el permiso de trabajo, una vez hayan sido seleccionados para una institución, no se les exigirá una convalidación de los títulos, tan solo las traducciones juradas al turco de los títulos que posean (licenciatura, CAP, máster, etc.). Hay que aclarar que el gobierno turco no permite que haya profesores *no turcos* en las escuelas de primaria y secundaria públicas, así que un extranjero solo podrá ser contratado en centros privados.

A pesar de que a los nativos hispanohablantes no se les requiere una titulación, solamente un 2,2% no tiene estudios universitarios y trabaja en la enseñanza solo con estudios de secundaria. De los que sí tienen formación universitaria, el 68% se especializó en Filología Hispánica o en una rama de la lingüística, mientras que el 32% restante ha completado sus estudios universitarios en un ámbito diferente.

El sueldo del profesor de ELE en Turquía varía en función de la institución en la que se ejerza la profesión: no es lo mismo un profesor universitario que uno de una escuela de idiomas. Dentro de los centros de enseñanza reglada, el sueldo también oscila entre centros públicos y privados y es en estos últimos donde suele ser más alto.

En cuanto a la enseñanza no reglada, en las academias y escuelas de idiomas privadas, al igual que en el resto de Europa, el sueldo de los profesores no es alto y las condiciones laborales no son las más deseables. Así, en estas escuelas no se garantiza un horario fijo y, como se paga por horas, tampoco un sueldo estable. A los docentes nativos no se les facilita un permiso de trabajo por parte del centro, así que deberá tener sus papeles en regla por otra empresa en la que también trabaje. Esta última situación no suele darse, así que lo que algunos hacen es obtener un visado de turista anual (que implica pagar mucho dinero y demostrar que se tiene cierta cantidad por mes para todo el año) y trabajar en estas escuelas en negro, por lo que no es la situación más recomendable.

Teniendo en cuenta la equivalencia de lira turca, nos podemos hacer una idea de los sueldos de profesores de ELE en Turquía a partir de la encuesta realizada donde un 35.6% declaró ganar sobre 3000 liras. El porcentaje que gana un sueldo por debajo de esta cantidad no supera el 15%, pero tampoco podemos afirmar estos datos como absolutos, ya que el 22.2% de los encuestados prefirió no contestar esta pregunta.

Los sueldos en las escuelas de primaria y secundaria rondan las 3000 TL⁸ y en las universidades públicas, las 6000. Los peores salarios los tienen los

⁸ Por supuesto, esta cifra puede cambiar dependiendo de la escuela.

profesores que imparten clases particulares y aquellos que trabajan en academias privadas. Hay que añadir que en estos dos últimos sectores trabajan, en general, sábados y domingos⁹.

En cuanto a la formación del profesorado, la Dirección de programas educativos de la Embajada de España organiza anualmente un seminario de formación en el que invita a expertos profesores y formadores para que impartan talleres y conferencias durante un par de fines de semana. Además, la Embajada también colabora con algunas universidades en la organización de encuentros de profesores en los que se presentan conferencias, talleres y experiencias prácticas y se organizan debates y mesas redondas. Así, la Universidad del Bósforo (Estambul) organiza las *Jornadas de Formación del Profesorado de ELE* desde 2014; la Universidad de Antalya también coordina unas jornadas similares desde 2015; la Universidad Hacettepe (Ankara) hace lo propio con el *Encuentro de Profesores de ELE* desde 2016 y la Universidad de Economía de Esmirna desde octubre de 2016. Todas estas actividades de formación están apoyadas por la Embajada y, en ocasiones, por el Instituto Cervantes y algunas editoriales, y su asistencia es gratuita en todos los casos.

No obstante, y a pesar de la cantidad de profesores y de actividades que se organizan, desafortunadamente todavía no existe una asociación de profesores de ELE o de hispanistas en Turquía.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

A partir de nuestra experiencia profesional se ha hecho una selección de puntos que consideramos que pueden ser de gran interés para profesores y profesoras que decidan emprender la aventura de irse a enseñar entre Asia y Europa.

En cuanto a la burocracia, puede que sea lo más duro de afrontar en este país. Se suele decir que en el Este la administración es un desastre, que los funcionarios no son muy trabajadores y que todo, en general, es caótico, está mal organizado y que cuesta tiempo, sudor y, en ocasiones, lágrimas sacar adelante cualquier proceso. Puede parecer un tópico, pero, al menos en Turquía, no es del todo incierto. Por poner un ejemplo, los permisos de trabajo para los profesores extranjeros en universidades¹⁰ pueden demorarse bastante (aunque no siempre ocurra), pues la solicitud de contratación ha de pasar por varias mesas y reunir muchas firmas y sellos antes de ser aprobada definitivamente.

⁹ Las academias privadas ofrecen muchos cursos los sábados y domingos para aquellos estudiantes que no pueden asistir a clase entre semana por cuestiones laborales.

¹⁰ Los docentes extranjeros que van a Turquía a trabajar en universidades no necesitan permiso de residencia, pues el permiso de trabajo que se les prepara a estos es equivalente.

mente. Con todo, y dado el alto número de burócratas con el que cuentan las oficinas de la administración pública, es fácil que, a lo largo de todo esto, alguien se salte un paso y el procedimiento se vea invalidado y se deba volver a empezar. Este tipo de errores no son una constante burocrática en Turquía, pero sí una posibilidad con la que hay que contar a la hora de empezar con un proceso que implique papeleo administrativo.

También es cierto, y así queremos hacerlo constar, que una vez se superan estas batallas, vale la pena haber llegado: la gente es amable y hospitalaria y el día a día no es tan difícil como pueda parecer al principio.

El ambiente profesional es muy agradable, especialmente entre los profesores de ELE de todo el país. En los seminarios y congresos se conoce a gran cantidad de profesionales, que están dispuestos, en su mayoría, a compartir materiales, experiencias y consejos con los docentes recién llegados. Además, existe el Centro Español de Recursos de Español, coordinado por la Dirección de Programas Educativos de la Embajada de España, en el cual recomendamos registrarse como profesor de ELE para recibir noticias sobre eventos y seminarios, así como invitaciones para participar activamente en estos.

Sobre cuestiones culturales y sociales que se deben tener en cuenta a la hora de elegir los temas que se tratan en el aula, los centros no suelen prohibir a los docentes trabajar con ciertos contenidos, aunque tras el quince de julio de 2016¹¹ se recomienda evitar alusiones al Gobierno, por posibles represalias políticas.

El profesor no tiene un rol específico dentro de la sociedad, por lo que no ha de tener ningún tipo de actitud específica ni es necesario que mantenga una postura excesivamente estricta ante sus alumnos. De hecho, la actitud del profesor hacia los estudiantes, por lo general, suele ser desenfadada en el ámbito universitario, ya que los propios docentes entienden que están trabajando con adultos.

Los estudiantes tienen una palabra específica para referirse a los profesores: *hocam*, que tendría una traducción parecida a “mi profesor”, y siempre le hablan de *usted*.

Sobre la forma que tienen los turcos de aprender idiomas, choca bastante con la dinámica habitual en los profesores de ELE, tan lúdica y comunicativa, por lo general. Los estudiantes turcos están acostumbrados a un sistema de aprendizaje muy tradicional, como ya se ha mencionado, y les cuesta adaptarse al método del profesor nativo. No obstante, con el tiempo se acostumbran, la mayoría de ellos se sueltan y se prestan a ser más participativos en clase. Es destacable la actitud del primer día que tienen los estudiantes de primero con la de los de segundo, que ya se han acostumbrado a los docentes extranjeros y tienen una postura más abierta.

¹¹ Fecha del intento de Golpe de Estado contra el Gobierno de Erdoğan.

Turquía no deja de ser un país mediterráneo, lo que implica cierta proximidad cultural con España y los países hispanoamericanos. Es un país abierto, acogedor y hospitalario. Los ciudadanos turcos procuran ayudar al recién llegado (en la medida que puedan) a que se adapte a su nuevo entorno (de vivienda y de trabajo).

7. CONCLUSIONES

Pese a que el español no es la segunda lengua más importante en este país (tampoco la tercera), se puede apreciar un creciente interés en su aprendizaje. Probablemente esto se deba a la expansión de la cultura hispana gracias a los medios de comunicación y al interés por nuestro cine, música y fútbol. Prueba de esto es la apertura del Instituto Cervantes en Estambul en el año 2001. Por todo ello, cada vez hay más demanda de profesorado, sobre todo nativo, en escuelas privadas de primaria y secundaria y universidades.

La enseñanza no está muy bien pagada en general, si bien en las universidades la remuneración a los docentes es alta, sobre todo teniendo en cuenta el nivel adquisitivo del país. Para ser docente de ELE en Turquía siendo nativo, solo se necesita tener una licenciatura y cierta formación pedagógica (por ejemplo, el máster de educación), aunque, lógicamente se preferirá un candidato con una licenciatura en filología, un máster, etc. Hay que recordar que, en líneas generales, los estudiantes están acostumbrados a un estilo de enseñanza tradicional, pero no por ello hay que dejar de experimentar nuevas tendencias con ellos: se acaban acostumbrando y los resultados son positivos.

Por último, hay que recordar que Turquía es mucho más que Estambul y que, aunque es esta la principal ciudad y la más conocida, existen otras localidades donde hay mucho trabajo como profesores de ELE, por lo que no hay que centrarse en esta ciudad a la hora de buscar. Cada vez hay más departamentos de lenguas modernas en la universidades que quieren incluir el español en su oferta o ampliar la plantilla de profesores de ELE; las escuelas de primaria y secundaria privadas apuestan por contratar profesores nativos del idioma, lo cual abre más posibilidades de encontrar trabajo como docentes en todo el país.

BIBLIOGRAFÍA

- COMISIÓN EUROPEA (2016). *The Organisation of the Academic Year in Higher Education, 2015/16*.
- DÍAZ MURILLO, D. (2014). *Enseñar español en Turquía. La enseñanza y aprendizaje de la gramática en la Universidad. El modo subjuntivo*. Memoria de máster. Universidad de Jaén.

- DÍEZ ASTRUGA, P.** (2017). *Guía para docentes y asesores españoles en Bulgaria, Hungría, Rumanía y Turquía*. Bulgaria: Ministerio de Educación, Cultura y deporte.
- EURYDICE** (2017). *Sistema educativo de Turquía*.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J.** (2013). "La disponibilidad léxica de los estudiantes turcos de español como lengua extranjera". *MarcoELE, revista de didáctica ELE*. 16.
- MARTÍN, P.** (2016). "El español en Turquía" en *El orden mundial en el s. XXI*.
- MARTÍNEZ GILA, P.** (2007). "El español en Turquía" en **INSTITUTO CERVANTES** (Ed.). *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes (2006-2007)*. 343-346.
- MENÉNDEZ SÁNCHEZ, F.J.** (Coord.) (2015). *Boletín ELE Anatolia 1*. Dirección de Programas Educativos, Embajada de España en Turquía.
- MENÉNDEZ SÁNCHEZ, FRANCISCO JAVIER** (Coord.) (2016). *Boletín ELE Anatolia 2*. Dirección de Programas Educativos, Embajada de España en Turquía.
- MENÉNDEZ SÁNCHEZ, FRANCISCO JAVIER** (Coord.) (2017). *Boletín ELE Anatolia 3*. Dirección de Programas Educativos, Embajada de España en Turquía.
- PINEDA CABRERA, E.** (2017). "Análisis de errores en el aprendizaje de ELE de alumnos turcos" en *Boletín de Anatolia*. 13-30.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE** (2014). *El mundo estudia español*. Secretaría General Técnica, Subdirección General de Documentación y Publicaciones.

ENLACES DE INTERÉS

- [Consulado de España en Estambul](#)
- [Embajada de España en Ankara](#)
- [Ministerio de Cultura y Turismo de Turquía](#)

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer la colaboración de todos los profesores de ELE en Turquía que participaron en la realización de la encuesta y en especial a Francisco Javier Menéndez, el director de los programas educativos de la Embajada de España en Turquía, por su colaboración en la difusión de la encuesta y por la facilitación de gran parte de la información que aparece en estas páginas. También quiero mostrar mi agradecimiento a todo el departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Hacettepe, en Ankara, por toda su ayuda y su apoyo en este y otros proyectos durante mi estancia allí.

BIODATA

Carles Navarro Carrascosa (Valencia, 1982) es licenciado en Filología Hispánica y Máster en Estudios Hispánicos por la *Universitat de València*. Ha ejercido de jefe de estudios y coordinador académico en varias escuelas de idiomas, en España y en Bos-

nia-Herzegovina, donde también ha organizado varios cursos y seminarios de formación de profesores de ELE. Trabajó como profesor de español en la Universidad Hacettepe en Ankara hasta julio de 2016 y actualmente es profesor asociado en el departamento de Filología Española de la Universitat de València.